



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Septiembre 2023 • e-Boletín



Queridos fieles corresponsables,

Este otoño pondré fin a mi mandato como Moderador Episcopal del Consejo Internacional de Corresponsabilidad Católica. Ha sido un gran placer darles la bienvenida a muchos de ustedes a las conferencias de la ICSC a lo largo de los años y siempre he esperado conocerlos, orar con ustedes y vivir un tiempo junto a ustedes que siempre ha resultado fructífero.

He asistido a conferencias de la ICSC durante más de 20 años y honestamente puedo decir que cada vez que me he reunido con ustedes he aprendido algo nuevo y he obtenido alimento espiritual, de modo que cuando regresaba a mi propio ministerio episcopal me sentía renovado, vigorizado y fortalecido por el Espíritu Santo.

Animo a todos a que se unan a nosotros este año en Orlando, Florida, mientras ICSC celebra su 61ª conferencia anual sobre corresponsabilidad. El tema de la conferencia es **Corresponsabilidad Eucarística: Respondiendo con Corazones Agradecidos**. En este año, en el que se está haciendo tanto para centrar nuestra atención en el gran don de la Eucaristía, estoy seguro de que este será un tema muy apropiado.

Como los Obispos de los Estados Unidos nos han invitado a reflexionar más profundamente sobre el don de la Eucaristía, la conferencia de este año nos dará la oportunidad de experimentar y apreciar de una manera especial la presencia de Cristo entre nosotros en las liturgias eucarísticas de cada día. También reflexionaremos sobre cómo la Eucaristía informa nuestra respuesta de fe como buenos corresponsables de los numerosos dones de Dios.

Como discípulos cristianos, reconocemos la conexión espiritual entre la Eucaristía y la corresponsabilidad. La carta pastoral de los obispos sobre la corresponsabilidad nos llama a considerar una vida de "corresponsabilidad eucarística". Una vez que hemos abrazado la corresponsabilidad como una forma de vida, naturalmente llamamos a otros a la conversión y a una apreciación más profunda de la Eucaristía mediante nuestra hospitalidad y el testimonio de nuestras vidas.

Al recordar mi mandato en ICSC, estoy muy agradecido por todos los que han dedicado gran parte de su tiempo, talento y tesoro para ayudarnos a promover la perspectiva única del Evangelio sobre la corresponsabilidad. También deseo agradecer a cada uno de ustedes por la dedicación que muestran a sus propios ministerios en sus parroquias y diócesis por ser buenos corresponsables de la Iglesia. El testimonio que ofrecen mediante su fiel servicio anima a otros a escuchar el llamado del Señor y a participar en Su actividad redentora.

Únase a mí en octubre para pasar unos días llenos de sabiduría compartida, risas, inspiración y alimento espiritual que nos ayudarán a ser discípulos aún más fervientes en el nombre de Cristo.

Atentamente suyo en el Señor,

Reverendísimo Donald F. Hanchon
Obispo emérito
Arquidiócesis de Detroit
Moderador episcopal de la ICSC





ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Señor Jesús,

A medida que comenzamos a cambiar de los horarios de verano a las demandas del otoño, enséñanos a reconocerte, y ayúdanos a seguirte en medio de nuestra ocupada vida.

Abre las Escrituras para que podamos conocerte, verte, escucharte – en las voces de nuestros amigos y de nuestra familia, en los ministerios de nuestra parroquia, en la proclamación de la Palabra, y en la Fracción del Pan.

Enseñanos a ser buenos corresponsables, para que usemos tus dones sabiamente y cuidemos de todos aquellos que pones en nuestro camino.

Aliéntanos cuando estemos abrumados. Fortálécenos, cuando sintamos miedo. Desafía nuestra autocomplacencia.

Ayúdanos a hacer de esta estación un tiempo de renovación espiritual, esperanza, y acción para proclamar el Evangelio a través de nuestras palabras y obras.

Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Sea Generoso y Prudente en sus Compromisos con su Parroquia

Para millones de niños en el Hemisferio Norte, septiembre marca el inicio de clases. Los pequeños se despiden con lágrimas en sus ojos en la puerta del Jardín de Niños, y los estudiantes universitarios se embarcan en sus primeros pasos hacia la edad adulta. Para el resto, en medio de estas etapas, es tiempo en el que los días de letargo del verano se transforman en una estación de rutinas, agendas y compromisos.

La misma situación se presenta para los adultos, incluso aquellos de nosotros que no tenemos niños. Si usted no ha sido asediado para participar en una larga lista de voluntariados en la escuela, en los deportes, o en los scout, su parroquia tal vez esté reuniendo el equipo para la feria del ministerio y el “compromiso del domingo.” Un buen corresponsable se acercará a esta estación de “alistamiento” con actitud correcta y reflexión piadosa.



Aquí encontrará algunas consideraciones para usar sus dones de tiempo y talento sabia y generosamente: una persona inteligente una vez dijo que su vocación es el lugar donde su mayor felicidad concurre con la mayor necesidad del mundo. Comprométase con usted mismo a hacer algo que le

Sea selectivo acerca de los compromisos que usted hace con la parroquia, y entonces entréguese con el corazón y con eficiencia a su rol elegido.

motive. No se aliste con un marco mental de complejo de culpa, o pensando “nadie va a hacer esto, así que creo que yo debo hacerlo.” Siéntase libre de tratar algo nuevo, no piense que porque se incorporó a un comité el año anterior, usted está obligado toda su vida. Sea generoso con su tiempo, pero no se comprometa más de lo que puede. Piense en el tiempo que usted dedica a navegar en la Web o a ver televisión, y piense cómo puede canalizar algo de ese tiempo en servicio de su familia parroquial. Solamente no se sobrecargue de compromisos.

Recuerde que la corresponsabilidad de su familia, y el cuidado de su salud espiritual, son de importancia fundamental. Sea selectivo acerca de los compromisos que usted hace con la parroquia, y entonces entréguese con el corazón y con eficiencia a su rol elegido. Sea una persona con quien su comité siempre pueda contar. Y cuando esté ponderando sus compromisos, no olvide considerar los compromisos de toda su familia y cómo se cruzan entre sí. Los niños de hoy están sobresaturados, sin embargo, todos estos “alistamientos” nunca deben separarlos de las tardes familiares alrededor de la mesa para cenar, ni de compartir las noches juntos. Planee una discusión y una oración familiar, antes de que cada uno se sumerja en su otoño e invierno de ocupaciones. ¡Haga que el compromiso de tiempo y talento de este año, sea enriquecedor para todos!



SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para septiembre*

San Pedro Claver

Pedro Claver, sacerdote Jesuita español, es el santo patrón de Colombia y de la evangelización entre las personas de color. Nació en 1580 en una familia de agricultores, recibió educación en la Universidad de Barcelona. Fue conocido por su piedad y su habilidad intelectual. Se unió a la comunidad Jesuita en 1602 y fue inspirado a convertirse en misionero. Escribió en un libro de notas las palabras que guardó con él a través de toda su vida: “Debo dedicarme al servicio de Dios hasta la muerte, en el entendimiento de que soy como un esclavo.”

En el año de 1610 Claver fue enviado a Cartagena, Colombia, el centro de comercio de esclavos africanos más importante. Él estuvo un tiempo en Bogotá y en Tunja, Colombia, donde se preocupó profundamente por el horrible trato a los esclavos traídos de África. En ese tiempo el comercio de esclavos fue establecido en América durante casi 100 años. Aunque esto era condenado por la Iglesia, el comercio de esclavos era un negocio extraordinariamente rentable y como resultado continuaba floreciendo.

En Cartagena, donde miles de esclavos eran traídos cada año, Claver se dirigía al muelle en cuanto divisaba un barco de esclavos. Él se movió entre las inmundas e insalubres bodegas de los barcos para curar y ofrecer ministerio a su maltratada y aterrorizada carga humana. Después de que los esclavos eran sacados del barco y encerrados en patios para ser estudiados por los compradores, Claver les llevaba medicina, alimentos, y otros artículos básicos. Él hablaba a los esclavos acerca de su dignidad y del amor de Cristo por ellos.

Durante sus 40 años de ministerio, Claver trabajó incansablemente por el cuidado físico y espiritual de los esclavos. Se estima que él solo catequizó y bautizó a 300,000 de ellos.

El ministerio de Claver se extendió también más allá de los esclavos. Él predicó en la plaza de la ciudad, dio misiones y llevó los sacramentos a los marineros, a los comerciantes y a los ricos terratenientes. Él fue también visitante frecuente de los hospitales de la ciudad. Fue una fuerza moral en la ciudad, eventualmente se convirtió en instrumento para mejorar las condiciones de los esclavos.

A la edad de 70 años Claver se enfermó de una parálisis similar a la Enfermedad de Parkinson que casi acaba con su vida. Los últimos cuatro años de su vida sufrió un dolor constante y ya no pudo celebrar la Misa. Su trabajo fue abandonado y él fue olvidado por largo tiempo. Murió el 9 de septiembre de 1654.

Fue hasta después de su muerte que el enorme alcance del ministerio de Pedro Claver se empieza a conocer. Fue canonizado en 1888 por el Papa León XIII y es conmemorado el día 9 de septiembre.

La Eucaristía y la espiritualidad de la corresponsabilidad

Parte III de una serie de cuatro partes del autor y conferencista, Reverendo Joseph D. Creedon de su libro de 2018, **Stewardship: A Life-Giving Spirituality.**

Tal vez una de las mejores maneras de explorar el milagro, el misterio de la Eucaristía con la actitud de agradecimiento, aspecto fundamental de la corresponsabilidad, es participar en una meditación prolongada de lo que sucede cuando nos reunimos para partir el pan como Pueblo de Dios.



Lo primero que hacemos después de la procesión de entrada es persignarnos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La cruz es nuestro signo de contradicción. Nos habla del amor trinitario de Dios recordándonos que el amor de Jesús lo llevó a sufrir y morir por nosotros. ¡Nunca debemos hacer la señal de la cruz sin estar conscientes de nuestra necesidad de agradecer a Dios por enviar a Jesús para que sea nuestro salvador!

Luego hacemos una pausa para recordar nuestros pecados. Somos pecadores; necesitamos la misericordia de Dios. Cada vez que nos reunimos para celebrar la Misa, Dios nos ofrece el perdón. Estamos invitados a agradecer a Dios por su generoso perdón.

El perdón de nuestros pecados nos lleva a decir: “¡Gloria a Dios!” Mientras cantamos el Gloria, oramos: “Te damos gracias por tu eterna gloria”. Esta es la primera, pero ciertamente no la última



Ahora estamos de pie para escuchar el Evangelio y ¿qué decimos cuando este ha terminado? “¡Gloria a Ti Señor Jesús!”

vez que diremos o escucharemos la palabra “gracias” durante la celebración de la Misa.

Ahora nos sentamos para que las lecturas de las Escrituras puedan desafiarnos y fortalecernos para nuestra jornada de fe. Después de la primera lectura, ¿qué decimos? “¡Te alabamos Señor!” Ahora estamos de pie para escuchar el Evangelio y ¿qué decimos cuando este ha terminado? “¡Gloria a Ti Señor Jesús!” la alabanza no es más que otra forma de decir “Gracias”.

Después de la homilía, proclamamos nuestra creencia en Dios como el creador de todas las cosas visibles e invisibles en nuestra profesión de fe. Estamos expresando nuestra creencia de que todo lo que tenemos es un regalo de Dios. Nuestra respuesta es vivir como cuidadores de los dones de Dios usándolos sabiamente para el bien de todos. Otra palabra para cuidador es “corresponsable”. Creemos que estamos llamados a vivir como corresponsables de la creación de Dios. La corresponsabilidad es una forma de vida que mejora nuestra relación con Dios, y el corazón de un corresponsable diría: “Demos gracias a Dios”. (Véase la Parte IV en el boletín electrónico de ICSC de octubre).

¿Por qué debe USTED asistir a la 61ª Conferencia Anual de ICSC?

1. Aumenta su conocimiento acerca de la corresponsabilidad sin importar cuán lejos haya llegado su parroquia en el camino de la corresponsabilidad.
2. Aprende de algunos de los más reconocidos líderes de la corresponsabilidad en el mundo.
3. Discierne nuevas técnicas para incrementar los recursos financieros que usted necesita para el sustento de su parroquia.
4. Descubre enfoques probados para enriquecer la vida de fe de su parroquia.
5. Descubre cómo construir en su parroquia el compromiso al discipulado.
6. Experimenta la hospitalidad y la alegría de dedicados corresponsables de todo el mundo.
7. Participa en hermosas e inspiradoras liturgias.
8. Interactúa con líderes parroquiales en un ambiente espiritual y acogedor.
9. Compara notas con experimentadas y prósperas parroquias corresponsables.
10. Se sumerge usted mismo/a en la espiritualidad y fundamentos de la corresponsabilidad cristiana en la tradición católica.



¡NUEVA!

Sesiones especiales de bonificación el **miércoles 4 de octubre**



CONFERENCIA ANUAL 2023

Orlando, Florida | Octubre 1-4, 2023

Sesiones diseñadas especialmente para parroquias:

- Reconstruir la fe: Un plan sencillo para revivir su comunidad de fe.
- Cómo una oportunidad para el discipulado misionero crea una parroquia de corresponsables comprometidos.
- Corresponsabilidad de principio a fin: Entretejando la corresponsabilidad en el tejido de la vida parroquial para un impacto duradero.
- Eucaristía y evangelización: Crear corresponsables más activos en su parroquia.

Sesiones diseñadas especialmente para diócesis y fundaciones católicas:

- Encuesta de la Fundación Católica Diocesana ICSC 2023: Lo que revela y cómo puede ayudarle.
- Lo mejor de lo mejor: Ideas comprobadas para apelaciones anuales de costa a costa.

PRESENTADAS POR:



Rev. Mike White y Tom Corcoran
Iglesia de la Natividad,
Timonium, Maryland



Rev. Pat Sheedy, Ganador del Premio de Corresponsabilidad Cristiana 2021 equipo parroquial de la parroquia de la Santísima Trinidad, Premio Archbishop Murphy Parroquia, Ocala, Florida.



Leisa Anslinger, Ganadora del Premio de Corresponsabilidad Cristiana 2022, autora y conferencista, Consultora de Corresponsabilidad de ICSC, Nashville, Tennessee



Tony Brandt
Cofundador y Presidente
Casting Nets Ministries, Wichita, Kansas



Chris Stewart Cofundador y COO
Casting Nets Ministries, Wichita, Kansas

\$599 TARIFA ANTICIPADA
¡Extendida hasta el 31 de agosto!

¡HAGA CLIC AQUÍ PARA REGISTRARSE!



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 2/3 de Septiembre, 2023**

En la lectura del Evangelio de hoy, Jesús presenta el tema de la cruz a sus seguidores. No se darían cuenta de que la cruz era parte del plan de Dios y sería su legado hasta después de la Resurrección. Los seguidores de Cristo de hoy reconocen que son corresponsables de todo su legado, incluida su cruz; que a través de sus sacrificios mutuos se revela la gloria de Dios. No viven sus vidas en Cristo solo cuando les es conveniente. Toman la decisión de tomar su cruz y cargarla, sin importar el costo. En medio de los tiempos inciertos en que vivimos, ¿qué cruces llevamos para revelar la gloria de Dios?

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 9/10 de Septiembre, 2023**

En la carta de San Pablo a los Romanos, sugiere que Dios prodiga su amor sobre nosotros a través de Jesucristo, quien nos llama al tipo de relación amorosa, si así lo elegimos, que exige responsabilidad. Es como, en el vocabulario de San Pablo, una especie de “deuda” que nunca podemos “pagar en su totalidad”. Pero comenzamos a pagar siguiendo la dirección de una de las declaraciones más familiares de la Biblia: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Los buenos corresponsables se dan cuenta de que Dios no los llama solo a amar a los que son fáciles de amar, sino también a los que no son amados y a los que son difíciles de amar en este mundo. Esta semana, recuérdese a sí mismo: “Me han puesto aquí como embajador/a del amor de Dios”.

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 16/17 de Septiembre, 2023**

La lectura del Evangelio de hoy continúa las instrucciones de Jesús sobre ser buenos corresponsables de los demás, la instrucción de que si amamos a Jesucristo, debemos perdonar a una persona 77 veces. La lectura nos obliga a considerar una de las prácticas más difíciles del discipulado cristiano. El perdón es el camino de Jesús, el camino de la cruz. La venganza, la amargura y el odio parecen mucho más fáciles y ciertamente más deseables. El perdón es un camino difícil de recorrer, pero es el único camino que conduce a la vida en Cristo. Considere esta semana a quién necesita perdonar.

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 23/24 de Septiembre, 2023**

Desde temprana edad tendemos a distorsionar el concepto de “justicia”: “Soy bueno. Merezco cosas buenas. No estoy recibiendo cosas buenas. Algo debe estar mal. ¿Quién va a arreglarlo?” También conocemos la expresión ancestral: “¿Quién dijo que la vida era justa?” Jesús conocía esta expresión cuando ofreció su parábola en la lectura del Evangelio de hoy. Los corresponsables cristianos reconocen, con humildad, que reciben cosas buenas del Señor en abundancia; incluso si estos regalos no son los que creen que necesitan cuando los necesitan. Considere con qué sirvientes se identifica más en la lectura del Evangelio, los que exigen “justicia”, o ese sirviente final que, aparentemente, merece lo menos.